

# Actos del Casino

*“Oïd, oïd lo que los hombres han hecho” (Eugenio D’Ors)*

## Sobre teatro... y mucho más

*El 8 de octubre el dramaturgo y director de los Teatros del Canal, D. Albert Boadella, comenzaba una serie de “entrevistas” con personalidades del mundo de la cultura. La primera invitada fue Dña. Helena Pimenta, directora de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.*



El encargado de dar la bienvenida a los asistentes y de presentar a los invitados fue el Vicetesorero del Casino de Madrid, D. José Manuel González Moreno, quien comenzó aclarando que a pesar de que estaba anunciado que la presentación la realizaría la Vicepresidenta del Casino de Madrid, Dña. Concepción García Polledo, él se encargaría de esa tarea, pues “hace tan sólo unos días, doña Concepción ha renunciado, por voluntad propia, a su cargo de Vicepresidenta y vocal de la Junta Directiva del Casino”. Don José Manuel quiso “poner de manifiesto el agradecimiento y reconocimiento personal del Presidente y demás miembros de la Junta Directiva del Casino a Dña. Concepción García Polledo por todos sus desvelos, su trabajo y su dedicación *gratis et amore* al servicio de los socios y de la cultura”.

El Vicetesorero aclaró que Albert Boadella no sería conferenciante, sino el conductor de la velada y el entrevistador de Helena Pimenta, e hizo un breve repaso por la trayectoria profesional del dramaturgo: “Toda

una vida dedicada principalmente al teatro, entre lo trágico y lo cómico (...) La mezcla entre la investigación y la popularidad de sus obras ha supuesto la creación de un estilo personal, entre irónico y sardónico, consiguiendo al mismo tiempo un notable índice de audiencia no exento de polémicas a veces encendidas”.

Para comenzar su “entrevista”, Boadella quiso aclarar que el título de la misma «Albert Boadella a fondo con Helena Pimenta» estaba tomado de las entrevistas de Joaquín Soler Serrano en TVE. “Recuerdo dos especialmente: a Josep Plà y a Salvador Dalí; parecía que el tiempo no era importante, al revés que ahora”.

“El teatro es hablar de la vida, de la existencia humana; cuando empecé no había mujeres directoras, ahora hay grandes nombres, como es el caso de Helena Pimenta, excelente directora, de enorme talento, me supera de largo. Posee una trayectoria inagotable; su currículum abreviado es de tres páginas. Se ha concentrado mucho en los clásicos, creo que para ella ha sido su auténtica pasión”.

la pregunta de “¿Cómo empezaste a interesarte por el teatro?”, Pimenta señaló que tras acabar filología se fue a vivir al País Vasco por razones personales... “Allí viví sola porque mi marido se había ido a jugar al Murcia. Sola, con un niño pequeño, 21 años... me costaba... llovía mucho... Violencia en las calles. Y empecé a trabajar teatro con los chavales, chicos de 14 y 15 años... lo hacíamos en nuestro tiempo libre. Con ánimo de pacificación. En el salón donde ensayábamos parecía que había siempre sol, era un lugar de encuentro”.

También hizo referencia a, como indicó Albert Boadella, “esa pasión por los clásicos, concretamente por Shakespeare”: “Estudié filología moderna. En inglés y francés. Lo más importante era leer por nuestra cuenta. Tuve una gran formación literaria; estudié mucho a Shakespeare”. Y hablaron también del polémico tema (así se refirió a él el Sr. Boadella) de las adap-



*El Salón Príncipe fue el escenario para este encuentro "a fondo" entre dos grandes nombres del teatro español.*



taciones: "De las treinta y pico obras de Shakespeare —señaló Pimenta— solo una, "La Tempestad" es original. En los textos clásicos no había mucha pureza, era imitación sobre imitación. Todas las obras son contaminadas por el paso del tiempo. Es totalmente lícito intervenir en un texto si se ha estudiado y si tiene una razón, un objetivo... Hay que ser muy atrevido y muy respetuoso. Hay que ser leal y explicar qué tipo de intervención se ha hecho. A mí me gusta que el espíritu de la obra se mantenga y se sume. Todo lo que se haga con respeto, profesionalidad y coherencia me parece bien".

Albert Boadella quiso volver al tema del conflicto Vasco, tan presente en los primeros años de trayectoria profesional de Helena Pimenta. "El miedo hace que dudes de tu identidad —dijo la directora—. Quise construir allí un lugar para el teatro, en el que se trabajara en todas las lenguas. Durante 10 años hubo una actitud abierta, era teatro en español, pero también se trabajaba en euskera, había algo sagrado allí, pero hubo un momento en que aquello no se sostenía; todo el mundo quería apropiarse de ese proyecto. Cuando sentí que era imposible, que todo se me venía encima, supe que era el momento de salir de allí".

También hablaron los dramaturgos del tema de la política en la gestión cultural: "Para un artista amante de la independencia, de la libertad, a veces es difícil —dijo Boadella— Se nos propone una función pública y aceptamos porque creemos que podemos hacerlo bien". "Yo me he quitado parte de la polémica —señaló Dña. Helena Pimenta— porque entré por concurso público. Cada año me examina un Consejo. Te van tocando gabinetes distintos. Entré con el PSOE y ahora está el PP; yo no he notado ni actitud ni comportamientos distintos. Me cuesta el peso administrativo, tengo un 80% de trabajo que no es artístico. Creo en el teatro público y tiene que haber un sistema que permita el acceso de la ciudadanía a la cultura".

"Hay cosas que no podríamos ver sin la ayuda de la administración pública —añadió Boadella—, como por ejemplo un coro en un escenario; hay cosas de las que el Estado debe de hacerse cargo si quiere que sigan existiendo. El problema en España es

la intervención política; hay ciertas administraciones culturales que se creen que por el hecho de pagar pueden decidir lo que hacer".

Para terminar el encuentro, que consistió en una agradable charla entre amigos, Boadella quiso tratar el tema del futuro de España "en lo teatral, lo cultural, lo cívico y lo social". "Por un lado —dijo la Directora de la Compañía Nacional de Teatro Clásico— creo que estamos en un momento de una maduración artística importante. Tenemos artistas preparados y luchadores como nunca. Actores, directores, escenógrafos... gran vocación y capacidad. La crisis es una buen época para la creación, aunque me duele la situación de mi país". Boadella dijo que "de peores hemos salido. No estamos en un momento fácil. Se han perdido referentes. En todos los sectores hemos sufrido una decepción", y añadió, para despedirse, que "el teatro es importantísimo, quizás como nunca lo ha sido. El teatro tiene posibilidad de influir, de ser una referencia moral".

